



EL ECO DE CARTAGENA

AÑO XXXVI

DECANO DE LA PRENSA DE LA PROVINCIA

NÚM. 10518

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En la Península.—Un mes, 2 ptas.—Tres meses, 6 id.—Extranjero.—Tres meses, 11'25 id.—La suscripción se contará desde 1º y 16 de cada mes.—La correspondencia á la Administración

REDACCION Y ADMINISTRACION MAYOR 24

VIERNES 20 DE NOVIEMBRE DE 1896.

CONDICIONES

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales en París, A. Lorette, rue Camartin, 61; y J. Jones, Faubourg-Montmartre, 31.

LA UNION Y EL FENIX ESPAÑOL COMPANIA DE SEGUROS REUNIDOS



Domicilio social: MADRID, CALLE DE OLÓZAGA, NUM. 1 (Paseo de Recoletos)

GABANTÍAS

| | | |
|--------------------------|---------|-------------------|
| Capital social efectivo. | Pesetas | 12 000.000 |
| Primas y reservas. | | 43 598.510 |
| TOTAL. | | 55.598.510 |

32 AÑOS DE EXISTENCIA

SEGUROS CONTRA INCENDIOS

Esta gran Compañía nacional asegura contra los riesgos de incendio. El gran desarrollo de sus operaciones acredita la confianza que inspira al público, habiendo pagado por siniestros desde el año 1864, de su fundación, la suma de pesetas 59.159.691,45.

Subdirección en Cartagena: Sra. Viuda de Soro y C.ª, Plaza de los Caballos núm. 15

SEGUROS SOBRE LA VIDA

En este ramo de seguros contrata toda clase de combinaciones, y especialmente las Dotales, Rentas de educación, Rentas vitalicias y Capital diferido á primas más reducidas que cualquiera otra Compañía.

ACADEMIA RIFOLL ARMARIO

REAL NUMERO 34

Preparatoria para las Academias del Ejército y Armada.

ACADEMIAS MILITARES

La preparación está á cargo de los directores y de los comandantes de infantería D. Rafael Martínez Illescas y de caballería D. Luis Marquez.

ACADEMIAS DE MARINA

Cuerpo general é Infantería de Marina. La preparación por los directores y por los profesores de la Escuela de Torpedos D. Juan de Carranza, teniente de navío de 1.ª clase y D. Antonio de Lara teniente de navío.

Alumnos externos é internos.

MATERIAL AGRICOLA

Prensas para vinos.—Bombas para trasego, riegos, lavar y rociar plantas.—Norias para pozos, movidas á vapor viento ó caballería.—Máquinas para taponar y limpiar botellas.—Espino artificial para cercados.—Añados de vertedera.—Desgranadoras de maíz.—Vías férreas, wagonetas, plataformas, cambios, etc., para transporte de frutos. Azadas, legones, picos.—Tuberías de manga y otras.

CAMILO PEREZ LURBE

21, CASTELLINI, 12.

CAMBIO DE ACTITUD

Sea por la energía y el entusiasmo con que se ha hecho el empréstito ó por el lesón que demuestran España al defender sus derechos en Cuba ó por ambas cosas á la vez, ha cambiado de actitud para con nosotros el periódico norteamericano «New York Herald».

A la completa devoción de los filibusteros, le hemos visto todos antes de ahora, publicando falsas informaciones en contra nuestra; pero ha rectificado su conducta hasta el punto de publicar en el último número el artículo que vá á continuación.

Nos felicitamos de que así sea y de que persista en el buen camino.

Dice así el artículo:

«Tengamos paz, pero si desgraciada-

mente ha de venir la guerra, los Estados Unidos deben tratar de tener la razón y el apoyo moral de su parte.

Si la poderosa escuadra del almirante Bunce ha sido enviada á las Antillas como á una estación de invierno agradable para los oficiales y dotación, nos explicamos la maniobra; pero la presencia en aquellas aguas de una tan formidable fuerza naval no es necesaria para ningún propósito de protección ó precaución legítimas, y si el objeto es buscar una disputa con España u obligarla a la guerra, estamos tentados á preguntar: ¿dónde está el «comodin» ó cual es el propósito de M. Cleveland?

El patriotismo americano siempre estara dispuesto á defender una causa justa á costa de cualquier sacrificio de sangre ó de dinero, como ya lo hizo en 1861-65; pero al Gobierno no le conviene entrar en guerra con España sin antes arrojar toda la responsabilidad sobre ella, como Prusia arrojó sobre Francia la responsabilidad del deplorable conflicto de 1870.

El pueblo americano acaba de conquistar la agradecida admiración de Europa por la espléndida vindicación de su inteligencia, honradez y patriotismo contra un asalto populista que amenazaba la paz tanto como el honor y la prosperidad de la Nación. Con el arreglo amistoso de la cuestión de Venezuela, M. Cleveland y lord Salisbury han añadido una victoria más a las muchas ya conseguidas por la diplomacia pacífica.

Lo mismo que el triunfal viaje de Li-Hung-Chang alrededor del mundo, la visita amistosa del emperador de Rusia á Inglaterra y Francia, y el oportuno aviso dado por lord Salisbury desde Guildhall del peligro de la Turcofobia Gladstoniana, el feliz resultado de la elección y las negociaciones venezolanas no son más que nuevas pruebas del universal sentimiento de paz, que en esta era de avanzada civilización ha suplantado al espíritu de guerrero de otros tiempos.

Esta es, pues, la ocasión oportunitísima para que dos grandes naciones como los Estados Unidos y España, la una con sus exhuberantes millones de anglo-sajones, amantes de la paz, y la otra con su famosa hidalguía y su valiente pueblo, extenuado ya por los incalculables sacrificios que la insurrección cubana le impone, se dediquen á cultivar la paz y la prosperidad.

No pueden calcularse los resultados que podría tener un rompimiento entre ambos países, pues es sabido que «la guerra es contagiosa». La sola posibilidad de tal guerra, es de deplorar, y, si es posible, debe evitarse. Pero si desgraciadamente la guerra ha de estallar, la prensa y el pueblo americano deben cuidar de que los Estados Unidos tengan absoluta razón, á fin de conseguir las simpatías y el apoyo moral del mundo civilizado.

El valor que este apoyo moral tiene para cualquier nación antes de entrar en guerra, es simplemente incalculable. Sin este apoyo, Inglaterra, con todos sus Ejércitos y Escuadras, no se atreve á hacerla. Bismark lo consideró siempre como una necesidad esencial, y éste ha sido uno de los secretos políticos de aquel notable estadista. Con igual prudencia Lincoln esperó pacientemente á que sonara el cañonazo de Sumpter, que dió la razón á los Estados Unidos y justificó aquel terrible conflicto ante la conciencia de la Nación y los ojos del mundo. Aquel cañonazo quitó á los confederados todo derecho ó hizo de los cuatro años de lucha que siguieron, una guerra justa en defensa de la Constitución y perpetuidad de la República. Dió a la causa de la Unión el apoyo moral, que hizo que su glorioso triunfo no fuese más que cuestión de tiempo, y aseguró su justificación en la historia de las generaciones venideras.

Ese apoyo moral, basado en el derecho, la conciencia y la justicia, es el que deben asegurar los Estados Unidos antes de entrar en hostilidad con España.

Si la guerra ha de venir, que la declare España, y que sobre ella pese la grave responsabilidad de sus terribles consecuencias.»

TIJERETAZOS

Li-Hung-Chang, el embajador extraordinario de China que ha estado viajando por Europa, y ahora está en América, ya no puede morirse porque se le ha quemado el fétetro.

Verán ustedes:

El embajador extraordinario es de lo más precavido que se conoce y cuando sale á viajar se echa el fétetro en el equipaje.

Qué sería de la extraordinaria extraordinariedad del embajador extraordinario si le cogiera la muerte en el camino y no tuviera fétetro que ponerse para presentarse en el otro mundo con la decencia debida?

Pues bien; después de pasear por Europa, sin accidente alguno que le

obligara á vestir el último traje, se embarcó para América y allí se ha deshecho del fétetro mandándolo á su país.

Es lo que él diría:

—¿Cómo se muere un hombre tan extraordinario como yo, estando tan cerca de su casa?

Pero no contaba con la huésped.

Esta huésped es el fuego, que ha destruido el vapor que llevaba el fétetro de Li-Hung-Chang.

Y aquí de los apuros del más extraordinario de los embajadores.

¿Cómo se muere un chino sin tener un mal fétetro donde hacer el viaje al otro barrio?

En Londres ha sido decretada la libertad de la locomoción automovil.

Y ha causado entre los ingleses tal alegría ese decreto, que el sábado se echaron á la calle con sus carruajes respectivos, corriendo como locos.

Es verdad que atropellaron á una niña y la dejaron muerta en el arroyo; pero en cambio un ciclista que corría á escape con su máquina atropelló el cadáver.

Cualquiera pensaría, leyendo esto, que esa niña á quien la desgracia ha perseguido después de muerta es una mártir de la libertad.

Y no es éso.

Es la víctima del negocio.

Porque ¡figúrense ustedes lo que significa en el mundo mercantil poder entregarse á los negocios en brazos de un coche movido al vapor ó por el aire comprimido!

El juez municipal de Igualeja ha sido depuesto.

No crean ustedes que ha hecho nada vituperable.

Es que no ha tenido en su vida relaciones con los profesores de instrucción pública y no sabe leer ni escribir.

¿Qué providencias dictaría en el juzgado?

Una mosca blanca:

El alcalde de Lora del Río ha propuesto, y lo ha logrado, que en el presupuesto de aquella población figuren dos premios de mil pesetas para la maestra y el maestro, que más se distinguen en el ejercicio de su profesión.

Ese alcalde y el alcalde de Benagabón son dos alcaldes.

Pero ¡cuán distintos!

Perlas notables

Como todo el mundo sabe, la perla es un producto animal, ó sea la concusión de los bivalvos hallados en los mares de la India y de la China, y en ciertas corrientes de agua dulce.

Las mejores perlas blancas se encuentran en Ceylán; las negras en el Golfo de Panamá, y las rosadas en la América del Sur.

En Asia son preferidas las amarillas y las negras. Las hay también azules y moradas, siendo las de tintes raros las más valiosas.

Los romanos las conocían con el nombre de «unio», pues no se encuentran dos que sean exactamente iguales.

La «Peregrina» que perteneció á Felipe II de España, estaba valuada en millón y medio de reales. La Reina Isabel poseía un soberbio hilo de seis cordones de perlas, montadas en forma de rosario, y tasado en 4.000.000 de pesetas.

La célebre «Toussouff», del Monarca español Felipe IV, y la Corona francesa, tenían perlas de extraordinario precio.

Las de Cleopatra valían 16.000.000 de francos; las seis que regaló Julio César á Servilia, hija de Catón, 12 millones, y las que poseía Lulia Paulina, esposa de Calígula, 18.000.000.

Las perlas perforadas son sumamente caras, por la inmensa dificultad que hay para agujerearlas; las llamadas «Parágon» son del tamaño de una nuez regular; se encuentran raramente, y por consiguiente son de un coste fabuloso.

Los antiguos creían que la perla era hija de la gota de rocío y de la ostra, y que su posesión hace inspirar amor; es á ella dedicada á Venus, y en numerosos cuadros y pinturas de épocas pasadas se ven las polleras del jardín de Cupido enroscadas con perlas de distintos colores.

CRÓNICA INTERNACIONAL

(DE NUESTRO SERVICIO ESPECIAL)

Ya lo dijimos en otra ocasión: el empréstito á que con justa razón se le llama *factosus*; sería, de llegar á feliz remate, la base de la solidez de nuestro crédito en los mercados de Madrid. En este juicio nuestro han coincidido nuestros hacendistas; y de que no ha sido gratuito, al respecto, lo atestiguan la prensa extranjera.

El hecho de haber rebasado la suscripción la cifra pedida por el gobierno, prueba á donde llega el tesón español, cuando de asuntos patrióticos se trata: es una lección que da España á los que dudaron de su poderío militar y la creyeron pobre, pobrísima de dinero; pero contra lo que esperaban de ella, ha puesto sobre las armas un número de hombres que una potencia de las de primer orden no lograría sin grandes esfuerzos, y suministra elementos pecuniarios con asombrosa facilidad para los gastos de dos guerras costosísimas.

Frente al desajuste de Italia en la Erytreá, á la victoria dudosa de Francia en Madagascar, España ofrece el grandioso espectáculo de su sacrificio en hombres y dinero, hecho con abnegación y entusiasmo, sin que haya quien levante los rails del ferrocarril, como hicieron los italianos, ni quien discuta al gobierno por su campaña colonial, como han hecho los franceses.

España por sus bríos, por su pujanza, por su organización militar, patentizada por las dos luchas civiles que ensanguientan sus dominios, llamó la atención de las naciones y ya no hay quien dude que le pertenece figurar en primera fila, que su rango ha ascendido. Esta declaración la han hecho los periódicos de todas las naciones. Y así como nuestro poderío militar ha ganado de clasificación, lo cual nos hace más respetados, nuestros valores públicos merecerán mayor aprecio en el momento que la nación les ofrezca las garantías de una riqueza que en el extranjero no calculan que poseeremos.

Esos superabitos que arroja la cantidad suscrita por el pueblo es la que dá fe de la situación del país, que si no es risueña, como no lo es la de Francia mismo, no es ni con mucho tan apurada como la de Italia, Portugal, el Brasil y alguna otra.

Ante la gallarda muestra de virilidad que los españoles han realizado, la prensa alemana, inglesa, rusa, austriaca, italiana y sobre todo, la francesa, vienen con elogios y aplausos por España; el efecto moral del éxito del empréstito en todas las Bolsas europeas, es innegable. La acertada gestión pública nos vigiera, pronto gozaríamos de las ventajas del acto realiza-